

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXVI
Julio-Diciembre 2020
Número 70

SUMARIO

JUAN DUNS ESCOTO: LA SUTILEZA DE FE Y RAZÓN	
Presentación: Homenaje a Isidoro Guzmán Manzano, ofm <i>Bernardo Pérez Andreo</i> (Dir.)	
Presentación del monográfico <i>Vicente Llamas Roig y Manuel Lázaro Pulido</i> (Coords.)	xv-xvii
Isidoro Guzmán Manzano <i>El Primado absoluto de Cristo, piedra angular de la cristología de Escoto I</i>	293-316
SECCIÓN TEOLÓGICA	
Francesco Fiorentino <i>Filosofía e teología in Duns Scoto</i>	317-346
Olivier Boulnois <i>La déduction de la Trinité selon Duns Scot</i>	347-373
Manuel Lázaro Pulido <i>Cristologismo escotista vs. cristocentrismo bonaventuriano: Esquemas filosóficos franciscanos subyacentes. En torno a la cuestión del objeto de la teología</i>	375-404
Richard Cross <i>Dependence and Christological predication</i>	405-418
SECCIÓN FILOSÓFICA	
Vicente Llamas Roig <i>Adversus Scotum: Del objetivismo especular al singularismo gnoseológico</i>	419-455
Alessandro Ghisalberti <i>Essere infinito e univocità dell'essere nella metafisica di Duns Scoto</i>	457-478
Francisco León Florido <i>La distinción formal de Duns Escoto y los orígenes del formalismo político moderno</i>	479-500
Leopoldo Prieto López <i>Suárez sobre el imperio como constitutivo formal de la ley: de Escoto a Kant</i>	501-526
DOCUMENTA	
Bernardo Pérez Andreo <i>Bibliografía de Isidoro Guzmán Manzano, ofm</i>	527-529
Manuel Lázaro Pulido y Vicente Llamas Roig <i>Bibliografía sobre Juan Duns Escoto en español</i>	531-539
BIBLIOGRAFÍA	541-579
LIBROS RECIBIDOS	581-582
ÍNDICE DEL VOLUMEN	583-586

originando la historia de una relación mutua, con Dios y con todo lo existente. Gracias a la comunión procreadora que alarga su presencia a lo largo del espacio y el tiempo, se mantiene el binomio de la creación: día y noche, sol y luna, cielo y tierra, esposo y esposa, paternidad y maternidad. El texto concluye con el descanso sabático, un día en que el Señor concede a Israel la alabanza al Creador y la libertad para servirle. De acuerdo con esto, el sábado es para dar gracias cuando se mira y observa todo lo que el Señor nos ha regalado al resucitar a su Hijo, cuando lo recordamos cada domingo, el primer día de la semana. El tiempo de darle la adoración debida y agradecida.

Francisco Martínez Fresneda.

Greshake, Gisbert, *María-Ecclesia. Prospettive di una teologia e una prassi ecclesiale fondata in senso mariano*. Queriniana, Brescia 2017, 683 pp., 16 x 23 cm.

Gisbert Greshake (Alemania, 1933) ha sido profesor de dogmática e historia de los dogmas en la Facultad de teología católica de Viena. Posteriormente ha enseñado dogmática y teología ecuménica en la Facultad de teología católica de la Universidad de Friburgo de Brisgovia, de la cual hoy es profesor emérito. Desde 1999 ha sido invitado regularmente a impartir cursos en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Es un teólogo de fama internacional, reconocido por sus publicaciones sobre escatología, gracia, trinidad, ministerio sacerdotal y espiritualidad.

Sorprendentemente en esta ocasión ha puesto su mirada en un ámbito de la dogmática más olvidado, la mariología, presentándonos un verdadero y propio tratado contemporáneo que se relaciona estrechamente con la eclesiología. De la publicación, destaca a primera vista su consistencia y amplitud (más de seiscientas páginas). Como el mismo autor reconoce, se trata del más grande de sus últimos trabajos teológicos (p. 5), una obra de madurez dada su avanzada edad. ¿No resulta esto desconcertante cuando existen tratados dogmáticos que tienen una jerarquía mayor y debieran ser más extensamente estudiados? En el culmen de su actividad, como legado, Greshake ha querido exponer en torno a la figura de María y de manera sistemática ideas que ha ido recogiendo a lo largo de su carrera. El estudio quiere ser una teología fundada en sentido mariano, no sustituyendo a Jesucristo en cuanto centro, sino comprendiéndolo según la frase de su profesor y maestro Wilhelm Klein: «¿Quién otro es Jesucristo si no “Dios en María”?». Ciertamente la mariología se presta a ello, a ser lugar de encuentro, punto de intersección y síntesis de la dogmática y de la teología.

La obra se articula netamente en dos grandes partes, precedidas por una amplia introducción «en perspectiva autobiográfica». En ella el autor justifica el porqué de la misma a modo de confesión personal, apelando a su experiencia de relación espiritual con María dentro de la evolución propia de la mariología en el siglo XX: de momentos de hipertrofia mariana y entusiasmo a una crisis que le hizo reaccionar a la misma por considerarla un obstáculo para acercarse a Jesús. Basándose en el Vaticano II, traza las líneas principales que la han inspirado: 1. La necesidad de ubicar la devoción mariana en la economía de la revelación cristiana en tanto que disciplina teológica; 2. El hecho de que en la historia de María se ejemplifican las características del encuentro entre Dios y la creación, entre Dios y la criatura humana; 3. La certeza de que la mariología puede contribuir al diálogo ecuménico e interreligioso.

La primera parte es una síntesis sobria y personal de los datos bíblicos, históricos y dogmáticos de la mariología, acompañada de un actualizado aparato crítico en el que predominan

las referencias a autores alemanes. Es propiamente, la parte más convencional, ajustada al esquema clásico de los manuales de mariología al uso. En palabras del propio autor, no dice «nada nuevo» (p. 18). Se compone de siete capítulos: uno de carácter bíblico y los otros vinculados a los tradicionales dogmas marianos (maternidad, virginidad, Inmaculada, Asunción) con la ayunta del tema «María, Sabiduría de Dios» y una referencia a la comprensión de María en las iglesias ortodoxas y las comunidades protestantes. Destaca, en esta esquematización, que en el interior del capítulo dedicado a la maternidad se traten también los títulos de «mediadora» y «corredentora» a la luz del Vaticano II. El punto más interesante y polémico es sin duda el antepenúltimo, por cuanto que aplica a María el título de Sabiduría creada antes de todas las criaturas, como principio primordial de las cosas existentes. Se trata de una tradición eclesial y litúrgica antigua, proveniente del Oriente y desarrollada por los sofólogos rusos (Solov'ëv, Florenskij, Bulgakov), que ha estado ausente en la teología occidental. Si bien aborda el tema de la predestinación de María como consecuencia de la predestinación de Cristo, puede, sin embargo, olvidar la dimensión histórica, individual y corpórea de María extendiendo su figura más allá de su existencia y función histórica sobre la totalidad de la creación y de la historia de la salvación, puesto con el que siempre se ha identificado a Cristo.

La segunda parte titulada «María-Ecclesia. Reflexiones e impulsos», es la más novedosa y original. Pretende ser el desarrollo práctico de la primera parte histórica y teórica, con la cual crea una cierta tensión. En ella el autor propone una renovación de la praxis eclesial, según su opinión todavía no realizada, siguiendo el modelo mariano de la fe y la antropología. En María Greshake descubre el germen de un profundo cambio que devuelva a una Iglesia envejecida a dinámicas evangélicas. Esta propuesta de renovación la sistematiza retomando cuatro filones de la reflexión mariológica tradicional: 1. María como modelo del creyente y ejemplo de la vivencia de fe; 2. María como inicio y prototipo de la Iglesia que transforma las características de la misma, 3. María como modelo de la colaboración con Dios y de la acción pastoral; 4. María como forma personal de la creación, de la relación entre Creador y creación. Un quinto punto dedicado a las representaciones de María en el arte sirve de apéndice conclusivo, incluyendo unas láminas a color con obras artísticas. El objetivo de todas estas reflexiones que buscan reformar las estructuras de la Iglesia con una perspectiva mariana, es hacer de ella la Iglesia de la fe, de los pequeños, de los pobres, donde los poderes de este mundo vengán derribados, como en el *Magnificat*, produciendo así una transformación espiritual que enriquezca la vida cristiana (pp. 608-609). La Iglesia está llamada a ser lo que María es.

La prestigiosa editorial Queriniana ofrece al lector italiano, y con él a otros muchos lectores de otros países, esta profunda investigación mariológica que deberá ser tenida en cuenta en la bibliografía sobre la materia. Greshake propone una mariología «eclesiotípica» donde la noción patrística “tipo” subraya el intercambio entre las prerrogativas de la Iglesia y las de María, así como las imágenes de madre, virgen y esposa, aplicables a ambas. De este modo parece dar continuidad a la tradición alemana que procede de H. Rahner y ha sido secundada por H.M. Köster, A. Müller, H. Mühlen, J. Ratzinger o G. Lohfink. Pero lejos de volver a la clásica contraposición entre la sensibilidad «cristotípica» y «eclesiotípica» previa al Vaticano II, la intención parece querer ir más allá, abriendo un horizonte de reflexión teológico-especulativo transversal que se extienda a diversos planos disciplinares. Se trata de un estudio prometedor, no replegado en sí mismo, sino interesado en el futuro de la Iglesia y de la humanidad.

Pablo Miñambres Barbero